



REVISTA DE MENORCA

Publicación del Ateneo Científico, Literario y Artístico

AÑO XXXVIII — (SEXTA ÉPOCA)



MAHÓN

1943

3023

JUNTA DIRECTIVA DEL ATENEO

que constituye el Consejo de Redacción de la

“REVISTA DE MENORCA”

PRESIDENTE. . . D. Francisco Aristoy Santo, *Médico del Cuerpo de Sanidad Nacional.*

VICEPRESIDENTES { D. Juan Victory Manella, *Propietario.*
D. Luis J. Ulher Taltavull, *Comandante de Infantería retirado.*

ARCHIVERO. . . D. Juan Gomez de Tejada Pons, *Propietario.*

CONTADOR. . . D. Luis Victory Manella, *Abogado.*

BIBLIOTECARIOS { Rdo. D. Juan Gutiérrez Pons, *Pbro., Ldo. en Filosofía y Letras.*
D. Gumersindo Riera Sanz, *Profesor.*

CONSERVADORES { D. Antonio Mir Llambías, *Catedrático.*
DE MUSEO { D. Simon de Sintas Rodríguez, *Ldo. en Ciencias.*
D. Juan Mir Llambías, *Ldo. en Farmacia.*

PRESIDENTES DE SECCIÓN

De *Ciencias Exactas y Naturales*: D. Francisco Aristoy Santo, *Médico del Cuerpo de Sanidad Nacional.*

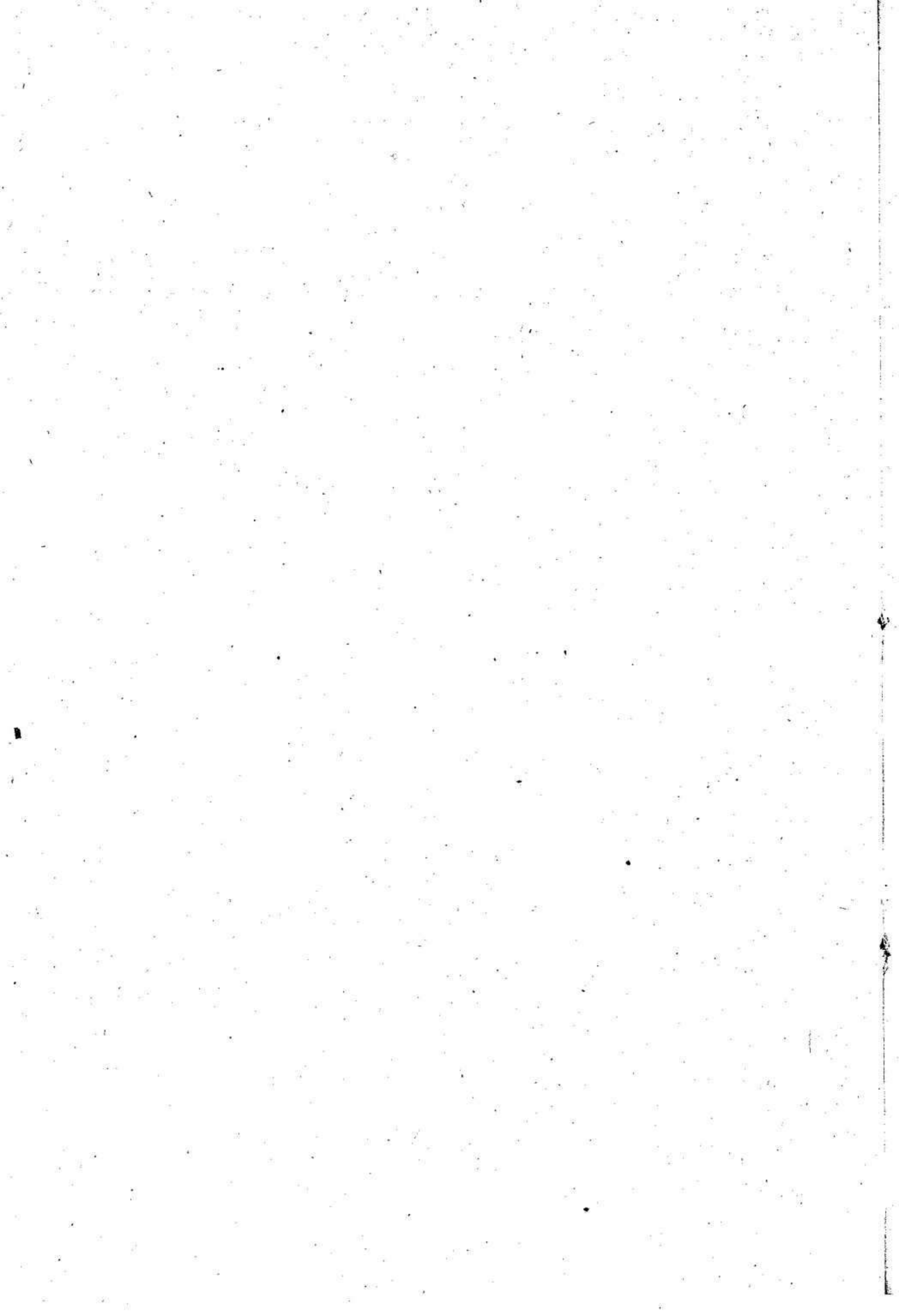
De *Ciencias Morales y Políticas*: D. Antonio Pons Monjo, *Abogado y Profesor del Instituto de E. M.*

De *Literatura y Música*: D. José M.^a Taltavull Saura, *Delegado de la Cia. Transmediterránea.*

De *Artes Plásticas*: D. Juan Vaquer Pons, *Oficial del Cuerpo de Telégrafos.*

De *Deportes*: D. Francisco Sintés Seguí, *Industrial.*

Redactor Jefe: Rdo. D. Juan Gutiérrez Pons, *Pbro., Ldo. en Filosofía y Letras, Cronista Archivero de la Municipalidad de Mahón, Profesor del Instituto de E. M.*



Redacción y Administración: Plaza José Antonio, 13 - Tel. 39

REDACTOR JEFE

Rdo. D. Juan Gutiérrez Pons, Pbro.

Ldo. en Filosofía y Letras.

SUMARIO



NUESTRO PROPÓSITO.

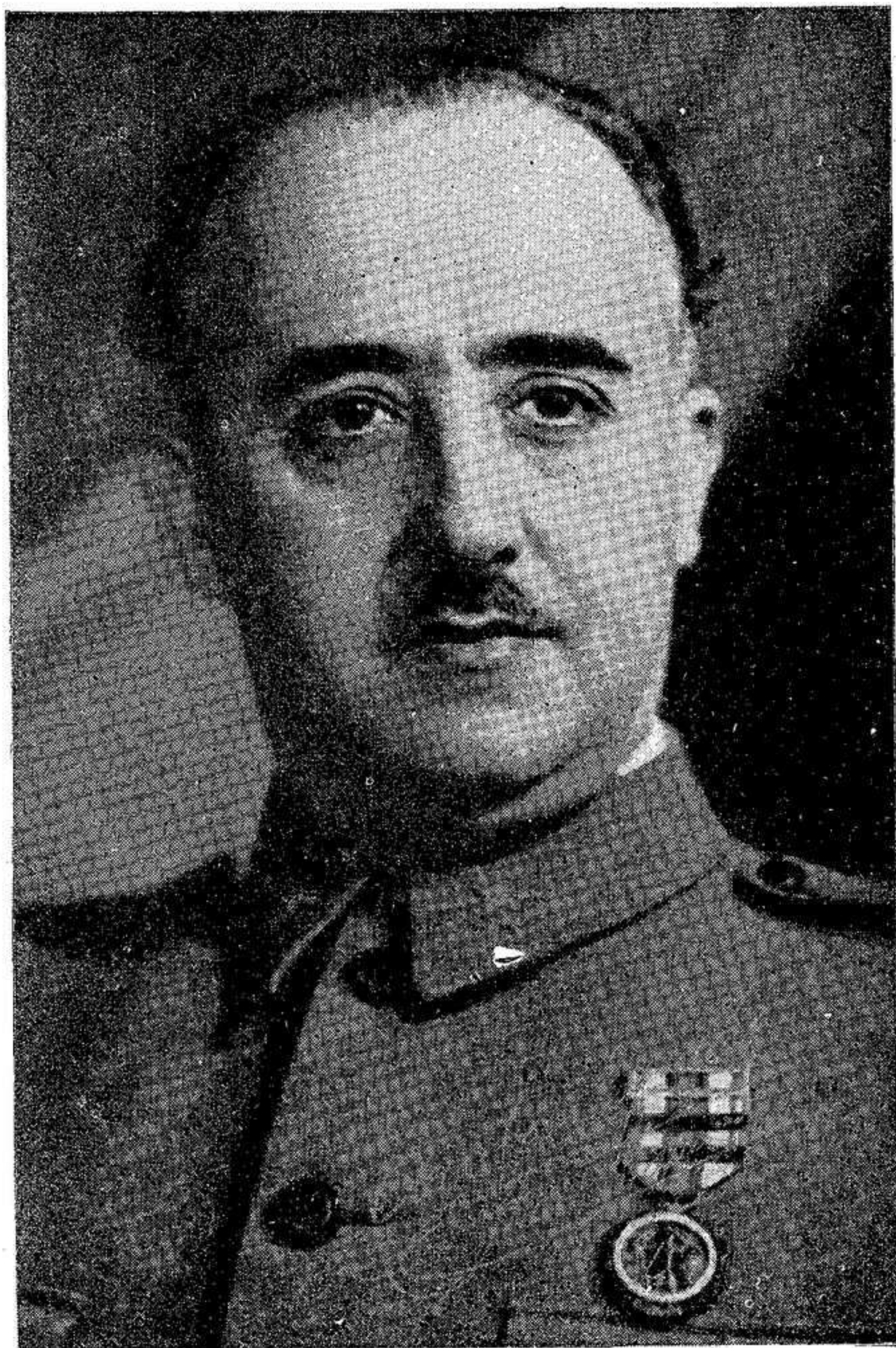
LA EXPOSICIÓN NACIONAL DEL LIBRO DE MAR Y LA EXPOSICIÓN CARTOGRÁFICA DEL ATENEUM DE MAHÓN, *por Juan Gutiérrez Pons, Pbro.*

LA PINTURA EN BALEARES, *por Tito Cittadini.*

ADICIONES A LA FLORA DE MENORCA, *por Rafael Salort.*

BIBLIOGRAFÍA. - BOLETÍN METEOROLÓGICO. - INFORMACIÓN.





Excmo. Sr. D. Francisco Franco Bahamonde.

Jefe del Estado Español.



Al bendecir pontificalmente, uno de estos días, desde la altura sagrada de Monte-Toro, las tierras fructíferas de toda la Isla, por conexión siempre obligada en el ánimo de un Prelado, aparecía al mismo tiempo ante mis ojos el más dilatado campo espiritual de Menorca. También lo bendecía entonces, con íntimo afecto y conciencia de mis responsabilidades pastorales, rogando a Dios que aparte de él la diabólica infestación de las malas doctrinas y detenga los vendabales de la impiedad, siempre destructora; que haga crecer en él la fe, la piedad, el conocimiento práctico de la verdad católica, y florecer todas las virtudes cristianas en las costumbres de nuestro pueblo; y, además, pedia que, a gloria de Dios y de su Iglesia y en provecho y noble decoro de Menorca y de España, se desarrollen aquí prósperamente las obras e instituciones sociales y culturales, dentro los límites de la más pura ortodoxia.

Y ciertamente los términos de la ortodoxia católica son amplísimos; abarcan «cuanto hay de verdadero, cuanto de grave, cuanto de justo, cuanto de casto, cuanto de amable, cuanto de buena reputación, y todo lo virtuoso y digno de loa». (Fil. 4, 8). ¡Magnífico programa, que nos dicta el gran Apostol en su carta a los Filipenses!

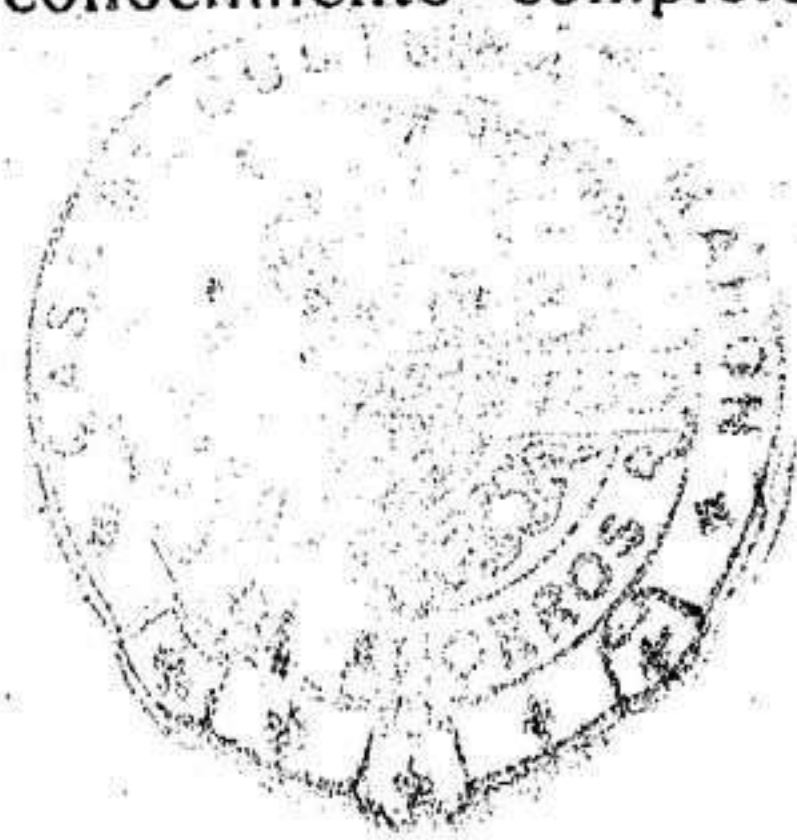
La «Revista de Menorca» resurge ahora en nuestro campo espiritual para recoger múltiples actividades intelectuales. Sea, pues, para ella mi bendición; y resulte cada número de la misma un bello manojo de ricas y doradas espigas, sin que jamás, en la siega del buen trigo, se mezcle la venenosa cizaña que perturba la mente, el «*lolium temulentum*», que, según la parábola evangélica, suele sembrar ocultamente el enemigo.

Ciudadela de Menorca, a 12 de Mayo de 1943.

† BARTOLOMÉ, OBISPO DE MENORCA.

NUESTRO PROPÓSITO

DESPUÉS de un prolongado y obligado silencio aparece nuevamente en el estadio la REVISTA DE MENORCA. Su propósito es alcanzar la importancia y relieve que, no ha muchos años, consiguió gracias al asiduo esfuerzo y la colaboración de algunos hombres estudiosos que con sus producciones históricas, literarias y científicas lograron colocar muy alto el nombre del Ateneo y también el de Menorca. Al continuar su publicación, siempre de acuerdo con las actuales normas y de la nueva cultura que se ha logrado implantar gracias a la espada de nuestro invicto Caudillo Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos de Tierra, Mar y Aire, hemos de declarar que nos guía el interés de dar a luz a cuanto pueda contribuir a proporcionar un conocimiento completo de Menorca.





Colección Archivo Histórico Municipal

WAHRER UND ACCURATER PLAN DER VESTUNG ST. PHILIPPE
AUF DER BALEARISCHEN INS. MINORCA - NÜRNBERG 1756

La Exposición Nacional del libro de Mar y la Exposición Cartográfica del Ateneo de Mahón

Los festejos conmemorativos de 450.^o aniversario del regreso de Colón de su primer viaje de descubrimientos, organizados por el Consejo de Hispanidad en Barcelona, con un esplendor digno del fastuoso recibimiento que otorgaron los Reyes al Almirante en aquella fecha, en la mencionada capital de Cataluña, derivan enseñanzas gratísimas para todo español, ya que, con la Exposición Nacional del Libro de Mar, ha puesto de relieve la importancia de nuestros cosmógrafos y cartógrafos, que señalando los contornos y accidentes costeros de América y aun de África, proporcionaron datos preciosos, para la navegación, a los marinos de aquel entonces y de épocas posteriores.

La exposición abierta en las góticas naves de las Reales Atarazanas, monumento de la España medieval, que fueron un día almacenes de abastos marítimos, para las naves catalano-aragonesas, además de una exhibición bibliográfica, es una exposición de la fecundidad maravillosa, que debe llenar de entusiasmo a todos los que sienten hervir, en sus venas, sangre española.

Con anterioridad a esta exposición, organizada como homenaje a Colón por el descubrimiento de América en la que figuran tantos y tan gloriosos monumentos, recuerdos de nuestra pasada gloria, otra más humilde, sin dejar por eso de ser interesante, tuvo lugar en este Ateneo Científico, Literario y Artístico de Mahón, que mereció el alto honor de que de ella se ocuparan periódicos y revistas importantes de nuestra Patria.

Esta exposición nos permitió poder contemplar reunida una buena parte de la riqueza cartográfica de Menorca, porción de España que, con razón, se puede gloriarse de poseer un número mayor de cartas geográficas, que a ella particularmente se refieren.

De los 66 mapas y planos distintos que en ella figuraban había algunos (por cierto en corto número) en los que nuestra Isla ocupaba un lugar secundario, debido al fin primordial a que estaban destinados. Su objetivo no era representar Menorca, sino señalar la ruta y orientar a los navegantes en sus viajes por el Mediterráneo. Entre estos merecen especial mención las cartas náuticas de Johannis van Keulen y las de Joseph Roux.

Los restantes ejemplares de esta hermosa floración cartográfica menorquina, que, desde el día 9 hasta el 21 de febrero próximo pasado, estuvo expuesta en el salón de actos del Ateneo, llamando poderosamente la atención, representaban sola y exclusivamente esta Isla. Destacábanse entre estos la carta de Giovanni Camotitis, raro ejemplar del XVI, adquirido por el Ateneo en 1908 de un librero de Munich, inexacta y toscamente grabada, que invierte la orientación, y también la reproducción de un grabado impreso según se supone, en 1620, que ofrece gran parecido con la carta anterior atribuido a Castiglione, y que si bien tiene un contorno mucho mejor perfilado, es patente (como en la anterior) su inexactitud en cuanto a su orientación. Figuraban, además, en este grupo algunos mapas que nos presentaban nuestra Isla haciendo resaltar el puerto de Mahón y los planos de sus defensas; mientras otros representaban simplemente el puerto y con mayor detalle el plano del fuerte de San Felipe y de los fortines de Malboroug y San Felipet. Los mapas de que acabamos de ocuparnos pueden muy bien clasificarse como planos militares y tanto es así que en alguno de ellos va indicado el plan de ataque para rendir el fuerte de San Felipe, donde se resistía el enemigo.

Entre estas cartas son dignas de especial mención la del ingeniero militar Sir John Armstrong, enviado a esta Isla en 1738, que representa a Menorca con relativa exactitud; la que hicieron los



TRAMONTANA

DE MINORICA INSULA

Mino Rica p[ro]p[ri]a dicitur esse de Majorca quia ea unius
 est principatus sed dicitur etiam de Minorca quia
 minor est illa. In hoc insula sunt quatuordecim
 oppida quorum nomina sunt. In hac insula sunt
 duo montes quorum nomina sunt. In hac insula
 sunt duo flumines quorum nomina sunt. In hac
 insula sunt duo portus quorum nomina sunt. In
 hac insula sunt duo castella quorum nomina
 sunt. In hac insula sunt duo monasteria
 quorum nomina sunt. In hac insula sunt
 duo conventus quorum nomina sunt. In hac
 insula sunt duo collegia quorum nomina
 sunt. In hac insula sunt duo scholas
 quorum nomina sunt. In hac insula sunt
 duo hospitalia quorum nomina sunt. In hac
 insula sunt duo carceres quorum nomina
 sunt. In hac insula sunt duo
 quorum nomina sunt.

MINORICA

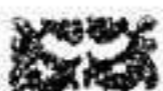
MEZODIA

Calación Ateneo

DE MINORCA INSULA - por Giovanni Camotis. (Siglo XVI)



DESCRITTIONE DELL' ISOLA DI MINORICA.



L'ISOLA di Minorica posta nel medesimo mare Balearico, ò di Spagna, ò Mediterraneo, più verso Levante, è lontana da quella di Maiorica per Greco trenta miglia; benchè Strabone scriue, che è discosto da Potentia, ò Polentia città di Maiorica posta a Levante, intorno à settanta stadi, che sono poco meno di noue miglia.

Ella è in tal modo situata, che quasi mostra sembianza di vna tartaruga; i percioche da Tramontana, doue dicono santa Catherina, spunta fuori la testa; & da Mezogiorno si vede stendere in mare la coda, & parimente si veggono dall'altre parti i piedi. Gira di circuito centocinquanta miglia, & è larga da Ostro in Tramontana (fino alla punta, c'ho detto, di Santa Catherina) sessanta miglia. E' lontana da terra ferma dalla parte di Ponente 160. miglia, & ha ueua anticamente (secondo Tolomeo) due città, Iana, & Mago; le quali sono in essere fino al dì d'hoggi. Iana è posta verso Sirocco, & hoggi da gli habitatori

D z è chia-

si gli habitatori
noni conde
ni terroni
fanno che ha
di minorità
dessa quella
Mila, & i più
moderati vo-
gliano che ha
la sua con-
ta.

ingenieros reales, durante la dominación francesa (1756-1763) plano dibujado con mayor perfección y exactitud por L. S. de la Rochette y grabado por Guillermo Faden, publicado en Londres en 1780; la publicada en París en 1782, que hace resaltar la importancia de Menorca junto con Gibraltar en la guerra del Mediterráneo, en aquellos tiempos de lucha y nos presenta los planos de ataque e invasión de nuestra Isla bajo las órdenes del Duque de Crillon en 19 de Agosto de 1781 y por último la de William Henry Smyth publicada en 1813, que lleva unas indicaciones de las moradas del renombrado almirante inglés Lord Horacio Nelson y de Colingwood que tantos ofrecimientos de apoyo hizo a Menorca durante la guerra de la Independencia.

La mayor parte de las cartas, que figuraban en la exposición de que nos ocupamos, pertenece al siglo XVIII, siglo en que Menorca estuvo supeditada a naciones extrañas. No debe maravillarnos la abundancia de mapas de Menorca, de esta época, teniendo en cuenta su situación geográfica y sobre todo las condiciones del puerto de Mahón, incomparable para la estrategia de aquel entonces, todo lo cual hizo que nuestra Isla fuera el objeto de los mangoneos diplomáticos de aquellos tiempos.

Merecen citarse también, entre otros ejemplares que en ella figuraban, el plano que levantó el Cuerpo de Estado Mayor, publicado en 1915, que podemos conceptuar como definitivo y tres más que revisten especial interés por haber prestado colaboración o ser obras de hijos de esta *roqueta*. Sea en primer lugar el plano del término de Mahón, obra del Dr. D. José Sancho y D. Juan Llambías; en segundo término el plano de últimos del siglo XVIII, levantado por la comisión Hidrográfica bajo las órdenes del Brigadier Sr. Tofiño de San Miguel en colaboración de los cartógrafos menorquines D. Juan Fener y Franch y el célebre náutico mahonés D. Francisco Catalá Sitges, autor de unas cartas famosas que privaron en el Mediterráneo durante el siglo XIX y por último el de D. Miguel Sorá, que indica la división de innumerables fincas, que,

con las debidas adiciones y correcciones de D. José Moll, fué publicado en 1887 por D. Juan Benejam.

Esta exposición, sin pretender quitar importancia a otras, que han tenido lugar en el Ateneo, ha sido una de las que ha despertado mayor interés no sólo en esta Isla, sinó fuera de élla, poniendo de manifiesto los desvelos que esta entidad se impone en pro de la cultura.

Juan Gutiérrez, Pbro.

A. M. D. G.

LA PINTURA EN BALEARES

Por TITO CITTADINI.

Conferencia leída por su autor en el Ateneo Científico Literario y Artístico de Mahón el día 27 de Abril de 1943.

I

Innumerables pintores de todos los países, han venido a las Baleares, atraídos por su merecido renombre de belleza. No son muchos los que se propusieron y lograron realizar en ellas una obra formal.

La mayoría, tras breves incursiones veraniegas, volvió a sus lares con trofeos de notas más o menos acertadas y con la piel tostada por el sol. Algunos, - como el célebre retratista americano Jhon Sargent, - a raíz de los primeros encuentros con el consabido paisaje dantesco o dionisiaco, complejo, minucioso, flotante y como disuelto en luz, se marcharon desilusionados, afirmando - de buena fé... o como el zorro de la fábula - que estas islas, tan adecuadas para inspirar a los poetas líricos, colocaban a los pintores en un terreno falso, extremadamente peligroso. Otros, preocupados con el oro - el tan pregonado oro de Mallorca que ya traían en la maleta - subyugados por el inocente folklore que les recibiera en el muelle de Palma o, simplemente, movidos por el deseo de confeccionar recuerdos típicos, para el consumo del público poco exigente, cubrieron muchos metros de tela con lugares comunes. Otros más obcecados por la luz, el preciosismo de las aguas y fantasmagoría mineral de acantilados y grutas, se enredaron en complicaciones técnicas, mucho más aptas para dejar constancia de una gran voluntad, que para transmitir una emoción.

Dejando a un lado al nómada, al fugitivo, al mediocre, al mercader y al transtornado, vamos a ocuparnos del que pudo ver con lucidez bajo la cáscara; no con intención de valorar los frutos de su

labor estableciendo jerarquias, sino con el propósito de analizar las dificultades que se le presentaron en el intento de expresarse, desentrañando de formas insidiosamente seductoras, una verdad profunda y humana.

Con más claridad; trataremos de explicarnos porqué en las Baleares, - y particularmente en Mallorca, - le resulta tan difícil al pintor, - al pintor forastero, sobre todo, - no irse por las ramas, llegar a una expresión escueta y fiel, sin dejar de ser fiel a sí mismo, ni abdicar de ese acento universal que ha de tener toda obra de arte digna de tal nombre.

Aunque muy atractivo, se me figuró siempre el tema un tanto escabroso, pues, pese al hacerme resolución de no juzgar objetivamente la obra de mis colegas - grandes y pequeños - me impondría, por momentos, el empleo de una sinceridad de apariencia rebelde, frente a reputaciones y opiniones admitidas ya de una manera incondicional. Pero tenía todas estas cosas metidas en la cabeza desde hacía mucho tiempo y... como la ocasión hace al ladrón, aquí me tenéis hoy, con algunas cuartillas - no muchas - y el deseo de no aburriros.

*
* *

Por de pronto: la vida fácil, de acompasado ritmo: el trato ameno de la gente, su contagioso *poc a poc* y sus cantos llenos de perezosa añoranza; el clima deliciosamente enervante; el perfume de los campos floridos; el tácito idilio de los pinos y el alga, al través de las aguas mansas, la euforia del mar en los días claros y su caricia en las playas transparentes; el sentimiento místico que se infiltra en nuestro ánimo, ante el sublime espectáculo de las costas; y esa sensación de isla, de isla feliz que flota en todas partes, son otros tantos encantos que se vuelven contra nosotros en el momento de la acción pues nos inclinan a una existencia contemplativa, desdeñosa del esfuerzo, del austero empuje que ha de sostener al artista en la realización de su obra; ajena al sentido trágico de la

vida, origen de todo anhelo, que se anida en el fondo de nuestro ser y sin el cual tampoco habría dicha.

¡Cuántas veces - en los treinta años que llevo en Mallorca - he tenido que pellizcarme el alma, para no soñar que vivía ya para siempre en el mundo de los felices, de los que pagaron su entero tributo de sufrimiento, con el consiguiente peligro de golpearme contra la realidad a la menor rotura del encanto!...

Y... ¡cuántas veces también - en períodos de producción - debí reaccionar contra el *asunto*; el asunto maravilloso y anulador de la personalidad!

La naturaleza, nos dice en ciertos momentos, cosas muy difíciles de repetir; porque en esos momentos, su lenguaje no es humano, sino divino. Nuestro espíritu puede asimilarlas, pero si intentamos darle forma, nos exponemos a no conseguir otro resultado que el de evidenciar paralelamente nuestra vanidad y la pobreza de nuestros medios.

La pintura - más que la poesía - requiere concreciones. Concreciones plásticas lo suficientemente *captables*, como para originar el primer impulso en la concepción de la obra; concreciones anímicas que guarden con las primeras una relación lo bastante estrecha, como para no romper el equilibrio en ese conjunto vivo de materia y espíritu, sin el cual no habría arte pictórico. Breve: el motivo de un cuadro ha de caber íntegro, *cuerpo y alma* en el lienzo. Si uno de los elementos que constituyen dicho motivo quedara excluido, dicho lienzo sería: o bien, un trozo de tela que en el mejor de los casos solo conseguiría distraer nuestros sentidos: o bien una intención sin cuerpo; algo así como un pensamiento no expresado o vagamente insinuado. Lo cual, si bien podría despertar un interés de curiosidad, más o menos pasajero o inquietante, nunca podría elevarse al rango de una afirmación rotunda y definitiva.

*
*
*

Ahora bien: Mallorca, la Mallorca consagrada de los peregrinos y de las agencias de turismo, es pródiga en aspectos que difi-

cilmente caben en una tela. Toda la costa norte, desde la Dragenera a la bahía de Pollensa, dando la vuelta al cabo Formentor, es una sucesión de inmensos escenarios, de alucinantes brujerías geológicas.

Si nos colocamos en lo alto de un acantilado, nos perdemos en lo infinito; si navegamos en una barquilla, nos cohiben esos mismos castillos o roca, nos desconcierta el enigma de una vida que no es la nuestra. O el gesto inalcanzable del Creador, o el obscuro drama de especies misteriosas y el secular trabajo del átomo.

Y no hablemos de las cuevas. Verdaderas tumbas donde quedaron sepultados los esfuerzos e ilusiones de tantos pintores. Allí, hasta la inquieta ola del mar eternamente palpitante, se cristaliza en un gesto único; y el humano sentir disgrégase en los milenarios laberintos... ¿Qué pasión cabe en esos silencios petrificados?... ¿Se nos ocurriría besar a la mujer amada al pié de una preciosa estalacmita?

*
* *

José Plá, al referirse en uno de sus recientes libros a la costa norte de Mallorca y a la pintura que en ella se hizo, escribe, entre otras cosas: «El paisaje de esta costa, es algo tan destructor y peligroso, es una invitación tan constante y lasciva a los estados de espíritu excepcionales, el medio elimina con tanta facilidad al hombre, que el pintor queda como ahogado en la naturaleza. Queda convertido en una especie de exabrupto vegetal de estas rocas. Y no hablo ahora de los pintores meramente escenográficos, de truco a toda pasto - sigue diciendo el señor Plá - pintores que llamaremos pollensinos, que estuvieron capitaneados por Hermen Anglada Camarasa. y tienen en Rusiñol, un padre de anarquía beata. Me refiero a los pintores que con buena fe, se han encarado delante de estas rocas y estos pinos y de todo este excepcionalismo rebuscado, cerebral y selvático. A éstos la costa norte de Mallorca, les envenena y enloquece».

Sin compartir las fobias del agudo escritor ampurdanés, ni formalizarme por sus estilizaciones un tanto ligeras, debo reconocer

que hay un fondo de verdad en sus palabras. Yo mismo, después de haber pintado piedras, después de haberme sentido fauno, tritón o gnomo, comprendí que guardando mi condición de simple mortal encadenado a humanas leyes de convivencia, podía desarrollarme más armoniosamente y decirles a mis semejantes cosas de un interés más directo y estable.

De allí, que me haya apartado cada vez más de lo espectacular, para nutrirme del pan nuestro de cada día y beber en la fuente de mi existencia terrena.

No quiero decir con ésto, que de una manera absoluta se deban rechazar, en pintura, los temas de naturaleza salvaje. Pero, en general, las emociones que nos proporciona la naturaleza pura, son más abstractas que las debidas a la naturaleza humanizada. La imagen del hombre, está más cerca del hombre que la imagen del Cosmos. En la primera, nos reconocemos; en la segunda vemos a Dios. Y no es cosa fácil meter a Dios en un lienzo!...

Además, lo excepcional en arte, no reside en el asunto; reside en el artista mismo. Su verdad interior, es siempre la más fuerte, la que se impone. Al concebir la obra, su personalidad es la que crea, pues las cosas no entran en el dominio del arte hasta el momento en que engendran una sugestión; y ese fenómeno se opera en el alma del artista, gracias a la cópula de un germen exterior fecundante y un elemento interior conceptivo. El lugar más familiar, el objeto menos vistoso, la escena más cotidiana, puede sugerirle al artista verdaderas revelaciones. Vincent Van Gogh, en un par de zapatos viejos, vió todo el drama de su vida miserable y atormentada. Y, al pintarlos, nos confesó ese drama de una manera tan noble digna y bella, como pudo hacerlo Botticelli al representarnos la Primavera.

*
*
*

Rica en aspectos maravillosos, Mallorca se presenta a primera vista como un Edén. Y el pintor que arriba a sus costas, experimenta enseguida el hechizo de tanta cosa inefable. Desembala sus



trastos y se planta delante de un picacho apoplético de sol o al borde de una cala poblada de sirenas. A la entrada de una gruta marina, escucha los gemidos de Andrómaca encadenada y agazapado detrás de un pino triunfalmente verde y susurrante a la brisa, sorprende luchas de centauros, juegos de sátiros y ninfas. En su entendimiento ebrio, busca la imagen tangible de lo irreal y en su exigüe paleta, la orgía de matices inverosímiles que se desarrolla ante sus ojos. Su personalidad queda en breve como anestasiada y la obra resultante rara vez pasa a ser un vanidoso intento o un humilde acto de sumisión.

Pocos han conseguido librarse a ratos de tal hechizo. Joaquín Mir, Santiago Rusiñol, Anglada, lo experimentaron durante períodos más o menos largos. ¿Con qué resultado? Mir, después de gigantescos esfuerzos - casi siempre estériles, si se tiene en cuenta la pujanza del gran paisajista, tal vez el único de la región que tuvo una personalidad netamente mediterránea, pues la moderna pintura catalana respira el aire de París, - Joaquín Mir, al cabo de algunas años de arremeter contra peñascos y riscales, tuvo que internarse en una casa de salud. Rusiñol, se quedó muy por debajo de su «Illa de la Calma», obra de gran sensibilidad, en la que a través de ironías cariñosas y relatos sin retórica, aparece diáfano y encantador el espíritu de la Roqueta. Y Hermen Anglada, gracias a su prodigiosa retina y a su verbosidad decorativa, pudo hacerse perdonar el vacío espiritual de una buena parte de su obra mallorquina.

Salvo raros aciertos, la obra consistente de estos tres descubridores de la isla encantada, la que desafía fronteras y tiempo, no es la que se esfuerza en representar mundos de fábula. Es el paisaje normal, son las escenas, las personas, las cosas animadas o inanimadas que nos hablan humanamente de Mallorca; de su vida lejana, que fué dejando rasgos ancestrales en su fisonomía y evoca su historia; de su vida actual, que compartimos y nos revela un carácter, un espíritu.

No creo pues emitir una simple paradoja, al afirmar que uno de

los mayores tropiezos para el pintor, es aquí en estas islas – como en cualquier otro lugar privilegiado del mundo – lo que en el concepto del contemplativo o del soñador, constituye su belleza suprema.

II

Otro escollo – éste de orden más genuinamente pictórico – es la luz. La luz, en los países mediterráneos – y especialmente en las islas – es un elemento a la vez primordial y destructor.

Primordial, porque no concebimos estas casas tan blancas de Menorca envueltas en niebla londinense; porque una salida de misa en Ibiza o una era mallorquina o un baño en Formentor, están pidiendo sol a gritos; porque hasta las sombras son aquí luminosas y porque en el crepúsculo siguen las mantañas encendidas como si de ellas dependiera el día. Destructor porque todo lo envuelve en su rutilancia, todo lo tritura en su loca vibración.

En los días claros de primavera y verano, no hay forma ni volumen, ni geometría que resistan a su desenfreno.

El paroxismo impresionista tendía su más amplia justificación, aquí, donde la luz se impone de una manera tan contundente.

Claude Monet, hubiera podido elevar su voz hasta el agudo máximo, hasta el grito inarticulado.

Pero es sabido que la escuela impresionista, surgida en torno a Eduardo Manet – que fué el primero en emanciparse por completo de las viejas rutinas de *atelier*, allá por el año 1870, cuando el arte pictórico amenazaba amanerarse al extremo de no ser ya más que un conjunto de fórmulas y recetas obligadas – es sabido que la escuela impresionista, en su afán de romper moldes y de entregarse cuerpo y alma a las irisadas mágias de la atmósfera, perdió a la larga todo control. El ansia de respirar libremente al aire libre, le hizo olvidar todo lo demás. Con los ojos muy abiertos, sin pestañear, se dedicó a reproducir en todos sus múltiples y cambiantes facetas, un mundo que se le aparecía por primera vez, como algo

virgen, inédito rutilante y fresco. Ya no se habló de nobleza del asunto y de la composición, ni de equilibrio de masas, ni de claro-oscuro, ni de tono general, ni de nada de lo que hasta entonces se considerara como fundamental en pintura.

Como lo sugiere el nombre, la joven escuela impresionista, vivía de impresiones y la luz, fué para ella algo así como el alma del Universo.

No había tiempo para reflexionar. Cuando algo llamaba la atención del artista, éste se apresuraba a plantar su caballete ante el sujeto y a copiarlo a su manera desdeñando reglas, cánones y enseñanzas, con aquella independencia que el maestro mismo le otorgara. Una sola cosa era necesaria: ya que no se trataba más que de impresiones, había que impresionar la vista del público, de igual modo que la Naturaleza había impresionado la del artista. Y por alcanzar tal objeto, era forzoso cuidarse especialmente de los efectos luminosos.

Excelente preocupación, sin duda, que introducía a la pintura un factor nuevo, solo empleado hasta aquel momento de una manera accidental, por Tintoretto y otros pocos maestros de antaño.

Más, los impresionistas fueron limitando cada vez más su empeño a la pura afirmación de la supremacía que le concedían a ese nuevo factor; se entregaron con exceso al goce sensual de reproducir apariencias deslumbrantes y terminaron perdiendo de vista el ideal que brillaba en el fondo. La solución del problema luminoso, era desde luego un buen punto de partida para el rejuvenecimiento de la pintura, pero no podía ser una finalidad de arte.

Sin embargo, algunos jóvenes y fogosos iniciados llegaron a enfatuarse a tal extremo con sus conquistas, que para afirmarlas y extenderlas, no titubearon en hacerse un poco ópticos y químicos, con el fin de encontrar en aquellas ciencias, normas infalibles que les ayudarían a traducir con precisión las más tenues vibraciones luminosas, volviendo de esa manera a un formulismo tanto o más estricto, que el que repudiaron. Los ejemplos de Seurat y de Signac - quienes llegaron a derivar su técnica de leyes físicas - son

los que mejor caracterizan tal desviación de los fines supremos del arte.

*
* *

En momento tan crítico, Paul Cezanne surge como una voluntad unificadora de la pintura moderna. Algunos, con gráfico acierto, le llamaron el *reinventor de la pintura*.

Paul Cezanne, espíritu culto, austero y reflexivo, comprendió que los resultados de aquellos esfuerzos impresionistas, eran demasiado especiales y fragmentarios.

Dotado, como todos los grandes, de un juicio claro y de alcance futuro, debió experimentar esa misma sensación de cosa incompleta que - aun admirándola - experimentamos nosotros ante la obra de los maestros impresionistas y el vago deseo de conclusión que despierta una reiterada promesa. Debió apercibirse de como toda aquella obra febril, era sobre todo empírica y descriptiva y de como faltaba en ella, el sello de la voluntad que sabe captar la esencia de las cosas, para lanzarla luego al mundo bajo una forma tangible, a un tiempo personal, universal y eterna - y que se llama estilo.

Por eso, insatisfecho con aquellas juergas luminosas, de las que participara al principio y en las que, con harta frecuencia, todo quedaba envuelto en un polvillo rosado, azul y violeta, se propuso - según su propia expresión - *hacer del impresionismo algo que pudiera figurar en los museos*.

Y lo consiguió; porque sin prescindir del aporte impresionista, supo devolverle a la pintura, aquella solidez estructural, aquella profundidad emotiva y aquella realidad intrínseca de las cosas, que no dependen de un crepúsculo, ni de un amanecer, ni de una nube que pasa ni de una hora fugitiva.

Cezanne, fué el sumo maestro de la pintura moderna; el que habiendo sido siempre un aprendiz - según justa y original expresión de Eugenio d'Ors - nos dejó la más cuantiosa herencia.

Su lección es inestimable para los que pintan en estos lugares, pues les enseña a no encandilarse, a buscar bajo el reluciente manto con que el sol todo lo cubre y disfraza a su antojo, las formas, los colores y los sentimientos básicos que individualizan un determinado trozo de naturaleza, exactamente como los rasgos fisonómicos individualizan a una determinada persona, por encima del rayo azul o verde que la ilumina y del buen o mal humor que momentáneamente la afecta.

*
* *

En Mallorca - y sigo colocándome en Mallorca por ser allí donde hice mis experiencias, - en Mallorca la fiebre de la luz hizo verdaderos estragos. Yo padecí esa dolencia irresistible como una droga estupefaciente - y sé lo que me costó el librarme de ella-. Llegó un momento en que el color ya no era para mí sinó una modalidad de la luz. Y con el afán de elevar el tono, me quedaba ronco...

¡Vana pretensión la de querer pintar la luz por la luz!

¿Dónde habéis visto una tela que os obligue a cerrar los ojos, como esas paredes blanqueadas que adornan deliciosamente vuestra campiña?

En cambio, muchos habréis contemplado que íntimamente os hablaron de esas paredes, de todas esas cosas que siendo de vuestra tierra y estando en el ánimo de cada uno de vosotros son a la vez patrimonio del hombre.

Adiciones a la flora de Menorca

Gladiolus communis L.—Esta especie no está citada ni en la Flórura de Rodríguez, ni en la de Knoche. En ambas solo se mencionan el *G. segetum* Gacol y el *G. illyricus* Koch.

La especie que citamos se distingue de las anteriores, por los siguientes caracteres:

Planta de 3 a 6 dm. con tallo derecho, cilíndrico, que sale de un bulbo recubierto de una túnica marrón formada de fibrillas paralelas, anastomosadas, formando mallas angostas y largas. Hojas lineares lanceoladas, puntiagudas y más anchas que las especies afines. Flores purpúreas o rosadas, numerosas, dispuestas en racimo flexuoso, unilateral; perigonio curvado; lacínias muy desiguales, unguiculadas y de limbo oval; lacinia superior mayor que la inferior. Anteras *más cortas* que los filamentos estaminales. Estigmas *angostos, lampiños* en casi toda su extensión. Caja *trígona, más larga* que ancha. Semillas *aladas*. Fl. en Abril. Perenne.

He hallado esta especie entre las mieses, junto con el *G. segetum*, del que se distingue a simple vista por su mayor desarrollo.

Barceló y Combis la cita en Mallorca como especie no espontánea.

Podría ser que hubieran venido sus bulbillos junto con semillas de trigo y otros cereales y así se hubiera esparcido en la Isla.

Nombre vulgar menorquín: espaseta.

Nombre vulgar castellano: gladiolo, espadilla.

Rafael Salord.

BIBLIOGRAFÍA

RAQUIANALGESIA LUMBAR. Su estado actual. Estudio teórico y práctico, por el Dr. Angel De Diego.—De acuerdo con el axioma «Curare jucunde» de Celso, el médico de todas las épocas ha intentado atenuar o suprimir el dolor que acompaña a todo

acto quirúrgico, desde hacer beber al enfermo infusión de adormideras y emplear otros medios taumatúrgicos, hasta que llega, en los tiempos modernos, a la narcosis clorofórmica y eterea y culmina con la «raquianalgésia lumbar», objeto de estudio en el libro que ha publicado recientemente el Dr. De Diego.

El libro va precedido de una presentación por el Dr. Slocker que nos dá a conocer la personalidad científica del autor, aunque nosotros ya conocíamos su preparación profesional bien fundamentada y su método de trabajo. Discípulo del Dr. Slocker fué seleccionado para disfrutar una beca de la «Fundación Cartagena», marchando a Bélgica, donde trabajó al lado del Dr. Sebrechts, destacado profesor que ha llevado la R. A. a un alto grado de perfección. Por esto consideramos al libro del Dr. De Diego como un fruto maduro de sus estudios y experiencia, que, por el número de casos observados, ya es importante, pues alcanzan la cifra de 1.299.

Aunque el autor califica a su obra de sintética es, sin embargo, un estudio ordenado, denso de doctrina y quizás lo más completo que se ha escrito actualmente sobre la «*raquianalgésia lumbar*», constituyendo una excelente guía para los cirujanos.

En el primer capítulo trata el autor de la «Anatomía del espacio subaracnoideo», sigue después el estudio de la «Técnica», donde se describe desde el más nimio detalle de instrumental hasta la posición del enfermo en el momento de la inyección y en el acto operatorio, la elección del anestésico, la preparación psíquica del paciente y el estudio del mismo por lo que se refiere a su raquisensibilidad o raquiresistencia, cuestión interesante, pues no se puede seguir la misma pauta con un flemático individuo del norte que con un exaltado meridional. Es indudable que con una técnica perfecta y bien cuidada, es mucho más fácil evitar con la R. A. lo que los alemanes llaman «Operations Krankheit», tan frecuente en la anestesia general.

A continuación estudia los «Accidentes y su tratamiento», la «Fisiología raquianestésica», las «Indicaciones y contraindicaciones» y termina con un resumen crítico después de exponer algunas

experiencias personales, realizadas por el autor en cobayas y registradas gráficamente, cuyas gráficas se acompañan.

El Dr. De Diego se muestra discípulo entusiasta de la doctrina de su maestro el Dr. Sebrechts y preconiza su técnica, la «raqui progresiva», como la más perfecta.

Al defender la R. A. y compararla con la narcosis, se inclina el autor, con razón, por la primera, porque la intoxicación no es tan general, limitándose a la impregnación por el anestésico de ciertas raíces nerviosas, si bien la región donde se actúa sea tan delicada que muchos de los accidentes son debidos al simple hecho reaccional ante la inyección. Los modernos trabajos del profesor alemán *Hoff* y colaboradores y los de los japoneses *Hayashida* y *Nasu* en la Universidad de Kumamoto, publicados en España con posterioridad a la obra del Dr. De Diego, demuestran, con una simple inyección de aire intraventricular, las reacciones leucopoyéticas y hematopoyéticas que se producen, así como su influencia sobre la presión arterial, la glucemia, la potasemia, la calcemia, el aumento de proteínas en la sangre, etc., etc., y su perturbación al seccionar el neuroeje, caso que transitoriamente se produce en la R. A. Estas experiencias explican y vienen a confirmar lo observado por el autor al estudiar las reacciones vegetativas.

Pero, como dice el Dr. De Diego, al lado de estos trastornos pasajeros, sus ventajas, en los casos específicamente indicados, son inegables y su *haber* resulta mucho mayor que su *debe*.

Dentro de la concisión científica, la obra está escrita con estilo correcto.

Una serie de dibujos, originales del autor, avaloran el libro que completa una extensa bibliografía.

Por haber enriquecido su experiencia, el Dr. De Diego, en Menorca, donde desarrolla su labor profesional, consideramos esta obra como algo nuestro, como una importante aportación científica de la cultura menorquina al acervo cultural de la patria.-*F. Aristoy.*

Servicio Meteorológico Nacional. -- OBSERVATORIO de MAHÓN. -- (Altitud = 48 metros.)

Resumen correspondiente al mes de enero del año 1943.

DÉCADAS	BARÓMETRO, en mm. y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRAMOS						PSICRÓMETRO													
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Oscilación media	Temperatura media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel. ^a media	Tensión media en mmos.											
1. ^a	757.6	2.7	761.2	10	752.8	3	6.3	10.7	16.8	10	5.4	1	8.2	84	8.0											
2. ^a	755.9	3.7	762.0	16	745.9	12	7.0	12.3	18.8	14	5.0	16	9.4	79	8.5											
3. ^a	762.3	2.4	767.9	27	756.6	21	5.8	12.1	17.6	31	6.4	28	7.6	87	9.2											
Mes	758.6	2.9	767.9	27	745.9	12	6.4	11.7	18.8	14	5.0	16	9.4	83	8.6											
DÉCADAS	ANEMÓMETRO						SOL						DÍAS DE													
	Frecuencia de los vientos						Insolación			Nubosidad			Lluvia			Escarcha			Nieve			Granizo			Tempestad	
	N	NE	E	SE	S	SW	W	NW	Horas	Minutos	Tanto por %	Máximo en un día	Fecha	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Lluvia total en milímetros	Lluvia máxima en un día	Fecha			
1. ^a	2	3	—	1	1	4	4	3	37	52	39.5	7-55	5	2	—	—	—	—	—	—	—	0.2	0.2	4		
2. ^a	1	—	—	2	7	4	1	5	54	09	55.7	8-35	15	4	—	—	—	—	—	—	2.3	1.3	12			
3. ^a	—	5	1	—	10	6	1	4	64	39	64.8	8-43	28	1	—	—	—	—	—	—	2.8	2.8	25			
Mes	3	8	1	3	18	14	6	12	156	40	51.0	8-43	28	7	—	—	—	—	—	—	5.3	2.8	25			

El Jefe del Observatorio:

FRANCISCO TERRÉS PONS.

Servicio Meteorológico Nacional. -- OBSERVATORIO de MAHÓN. -- (Altitud = 48 metros.)

Resumen correspondiente al mes de febrero del año 1943.

DÉCADAS	BARÓMETRO, en mm. y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRAMOS						PSICRÓMETRO		
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel.ª media	Tensión media en mmos.
1. ^a	763.0	3.6	768.7	6	756.0	10	10.7	6.4	17.2	1	3.6	9	9.4	74	7.1
2. ^a	763.3	4.1	767.7	12	755.5	16	11.1	5.1	16.0	15	6.2	16	7.2	76	7.8
3. ^a	765.4	2.0	771.3	28	762.9	25	11.1	5.3	16.0	22	6.6	23	8.2	75	7.4
Mes	763.9	3.2	771.3	28	755.5	16	11.0	5.6	17.2	1	3.6	9	9.9	75	7.4

DÉCADAS	ANEMÓMETRO						SOL						DÍAS DE																	
	Frecuencia de los vientos						Insolación			Lluvia			Niebla			Rocío			Escarcha			Nieve			Granizo			Tempestad		
N	NE	E	SE	S	SW	W	NW	Horas	Minutos	Tanto por %	Máximo en un día	Fecha	Horas	Minutos	Tanto por %	Horas	Minutos	Tanto por %	Horas	Minutos	Tanto por %	Horas	Minutos	Tanto por %	Horas	Minutos	Tanto por %	Horas	Minutos	Tanto por %
8	1	—	—	3	6	5	6	75	17	73	9-00	4	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
12	5	3	—	—	1	3	3	59	18	55	9-27	15	6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1	8	2	1	2	1	—	—	50	03	45	9-45	22	6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Mes	21	14	5	1	5	8	9	184	38	5.7	9-45	22	16	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
1. ^a	8	1	—	—	3	6	6	75	17	73	9-00	4	4	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
2. ^a	12	5	3	—	—	1	3	59	18	55	9-27	15	6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
3. ^a	1	8	2	1	2	1	—	50	03	45	9-45	22	6	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—
Mes	21	14	5	1	5	8	9	184	38	5.7	9-45	22	16	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

El Jefe del Observatorio:

FRANCISCO TERRÉS PONS.

Servicio Meteorológico Nacional. -- OBSERVATORIO de MAHÓN. -- (Altitud = 48 metros.)

Resumen correspondiente al mes de marzo del año 1943.

DÉCADAS	BARÓMETRO, en mm. y a 0°						TERMÓMETROS CENTÍGRAMOS						PSICRÓMETRO										
	Altura media	Oscilación media	Altura máxima	Fecha	Altura mínima	Fecha	Temperatura media	Oscilación media	Temperatura máxima	Fecha	Temperatura mínima	Fecha	Oscilación extrema	Humedad rel.ª media	Tensión media en mmos.								
1. ^a	764.2	4.5	772.5	1	746.7	10	11.7	5.2	17.4	3	7.5	9	8.2	88	9.0								
2. ^a	755.6	1.7	756.3	19	750.1	11	11.3	6.5	15.6	13	7.4	16	7.9	84	8.4								
3. ^a	756.9	3.3	764.4	31	749.8	28	14.8	5.9	18.6	26	8.6	21	8.4	83	9.6								
Mes	758.9	3.2	772.5	1	746.7	10	12.6	5.9	18.6	26	7.4	16	8.4	85	9.0								
DÉCADAS	ANEMÓMETRO					NUBOSIDAD			SOL				DÍAS DE										
	N	NE	E	SE	S	SW	W	NW	Horas	Minutos	Tanto por %	Máximo en un día	Fecha	Lluvia	Niebla	Rocío	Escarcha	Nieve	Granizo	Tempestad	Lluvia total en milímetros	Lluvia máxima en un día	Fecha
1. ^a	9	4	—	3	4	1	—	1	36	24	32	9-07	2	6	—	4	—	—	—	—	51.9	19.5	17
2. ^a	6	10	3	—	1	—	—	59	23	48	10-00	13	3	3	2	4	—	—	—	—	28.3	23.2	11
3. ^a	7	4	1	3	5	2	1	58	00	47	10-40	29	5	5	—	1	—	—	—	—	9.1	1.8	23
Mes	22	18	4	6	10	3	1	153	47	42	10-40	29	14	14	2	9	—	—	—	—	89.3	23.2	11

El Jefe del Observatorio: FRANCISCO TERRÉS PONS.

INFORMACIÓN

FUNCION BIENHECHORA DE LA LITERATURA

La Delegación Insular de la Vicesecretaría de Educación Popular acaricia la idea de crear su hefemeroteca en la que figuren los ejemplares ordenados de aquellos periódicos isleños que han sido, mediante la exposición original de ejemplares o la reproducción en su caso mediante procedimiento fotográfico u otro adecuado.

El Ateneo que convirtió en órgano suyo la «Revista de Menorca» en 1906 como exponente de la cultura y de la investigación científica menorquinista, que prestó con ello inestimable servicio a los futuros investigadores de las ciencias, las artes o las letras, pues creaba un arsenal al que no sería posible dejar de acudir para los estudios concienzudos que tuviesen de cristalizar en engendros literarios de algún fuste, tanto de las presentes como de las venideras generaciones, el Ateneo, orgullo legítimo de nuestra cultura, no nos cabe la menor duda cooperará al mayor éxito de la idea expuesta.

Una exposición Bibliográfica y de Prensa isleña obtendría resonancia y sería de innegable ilustración para estudiar los temas bajo el distinto tamiz de las épocas en que se desarrollaron: veríamos, por ejemplo, una gama de periódicos exponentes de la situación dolorosa y anárquica del Estado español, veríamos que, gracias a nuestra Revolución Nacional y a la labor unificadora del Caudillo se llega a la época presente con propósito amplio de conciliación, de haz y de unión. Esto por lo que respecto a la parte política, que por lo que respecto a la «Revista» nuestra, hallaríamos inmensas maravillas de disquisiciones curiosas que también

responden al influjo de los temas, según las épocas, hasta cambiar el signo de nuestra cultura.

La función bienhechora que compete a la literatura en este momento, según pluma autorizada, es la de cambiar el signo de científico en poético, de racional en cordial, pues hay que tener la convicción de que el corazón es, en definitiva, el que salva al hombre.

Malón de Chaide, suspira para que volvamos a despertarnos cada día con aquel olor dulcísimo de sí mismo que Dios mezcló en todas sus obras, en todas sus criaturas.

Buena consigna para los nuevos colaboradores de la REVISTA pues a los antiguos, como dijo de los clásicos el aludido autor, no se les ha de imitar, pero se les ha de tener en cuenta.

Por esto, la REVISTA no es una nueva Revista, sino una continuación para perpetuar lo que es digno de perpetuarse.

Fernando Jansá.

Delegado Insular de la Vicesecretaría de Educación Popular

Grupo Filarmónico

El último concierto celebrado por esta antigua agrupación en los salones del Ateneo, tuvo lugar el 15 del corriente integrando el interesante programa obras de carácter sacro, sobresaliendo los tres fragmentos del «Requiem alemán» de Brahms, feliz consorcio del espíritu clásico y del espíritu romántico, así como terreno de conciliación, en el que conviven, el sentimiento religioso y el dramático, sin repelerse. El segundo, que es un *lied* plácido y suave, sobre las palabras «Dulces son tus moradas, Señor de las alturas», así como el Aria del oratorio «Paulus» de Mendelssohn y la Cantata «Salve Regina» de Haendel, fueron interpretadas con exquisito y depurado estilo, por la soprano Sra. D.^a María Schmidt de Aristoy.

Cooperó también en este concierto, el Organista de la Arciprestal Iglesia de Sta. María, de esta ciudad, Rvdo. Sr. D. Gabriel

Salort, Pbro., pulsando magistralmente el magnífico armónico «Keenwood» cedido, en esta ocasión, por su propietaria la Sra. D.^a Manuela Cardona, Vda. de Adame, deleitando y produciendo intensa emoción artística en el auditorio, en la op. 47 de Dvorak y en el severo Coral de C. Franck, que se ejecutó por primera vez.

Terminó el concierto con el poema bíblico «El Diluvio» de Saint-Saëns en cuyo preludio, lució sus dotes de solista el joven violinista D. Jaime Calafat, que en unión de sus compañeros los profesores Sres. Tudurí (piano), Coll (violín), Fortuny (viola), Soler (cello), y Pons (contrabajo), cosecharon merecidos aplausos.

El próximo concierto que tendrá carácter de extraordinario por ser el 200.^o que celebra esta agrupación, se verificará en la segunda quincena del mes de Mayo y en él tomarán parte las sopranos Sras. Mercadal de Aguinaga y Schmidt de Aristoy así como el violinista D. José Cardona Mercadal y el pianista D. Lorenzo Galmés que vendrá exprofeso de Ciudadela donde tiene su residencia. Se ejecutarán obras de J. S. Bach, Mozart, C. Franck, Wagner, Usandizaga y Rimsky-Korsakow.

Exposición de Cartografía de Menorca

Hemos recibido atentas cartas y comunicaciones interesándose por la «Exposición de Cartografía» que se celebró en este Ateneo en Febrero pasado y acusando recibo del Catálogo de la misma, de los Sres. siguientes: Excmo. Sr. Obispo de Menorca; Sr. Secretario Perpetuo de la R. Academia de la Historia; Sr. Asesor Técnico de la Subsecretaría del Ministerio de Educación Popular; Sr. Secretario del Consejo Superior de Investigaciones Científicas; Excmo. Sr. D. Julio Guillen, Director del Museo Naval; Sr. D. Juan B. Robert, del Patronato del Museo Naval y Publicista; Sr. D. José Cotrina, Expresidente del Ateneo; Sr. Director de la revista «VÉRTICE»; Sr. Director del semanario «DOMINGO»; Sr. Director del semanario «DÍGAME».

Exposición Cittadini

El día 24 del actual tuvo lugar la inauguración en el Ateneo, con asistencia de las autoridades, de la Exposición de pinturas del laureado artista argentino Tito Cittadini quien presentó un excelente conjunto de 27 óleos, magnífico exponente de su Arte.

Además de la conferencia, cuyo texto publicamos en el presente número, el citado artista tuvo el simpático gesto de regalar una nota cuyo importe, por subasta, será destinado a los establecimientos benéficos de esta ciudad.

Agradecemos también al pintor su gentileza al regalar un bello paisaje a esta entidad cultural.

REVISTA DE MENORCA

PUBLICACIÓN MENSUAL

Para suscripción y adquisición de números sueltos: En la Administración de la misma, «Ateneo, C. L. y A.», Plaza José Antonio, 13. MAHÓN, y en las Librerías depositarias y corresponsales.

SUSCRIPCIÓN ANUAL: 30'00 PTAS.

NÚMERO SUELTO: 3'00 PTAS.

A los suscriptores de fuera que no indiquen nada en contrario, se les remitirá el número contra reembolso de la suscripción.

